

**Murcia**  
EN MURCIA invita a sus vecinos  
a la presentación sus fiestas.  
25 ejemplares 1'75 pesos.

que les impone y haga efectiva en todos los órdenes mediante las futuras Cortes liga a su algarabía el Gobierno y declara que esa decisión de imponer sanciones a las faltas políticas como lo ha propuesto sería justo con todo el programa de la Concentración ya conocido el sentido de las próximas elecciones apelando al país para que se pronuncie y falle, afirmamos nuestro propio y nuestro compromiso.

## NOTICIAS

Climas cálidos  
Siendo debilitante en alto grado este clima, ejerce una influencia depresiva sobre las funciones digestivas, que se alteran, presentándose generalmente insomnio, sed, fatiga, neurastenia, y estroncismo, alterando a veces con la diarrea. Se curan estos enfermos tomando el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos.

Para gastritis moderna visiten ATUÉ LÓPEZ

No reconocen rival los vinos finos Rioja elaborados por las BODEGAS FRANCO ESPAÑOLAS, de Legroño.

Pomada y Depurativo CERRO curan ulceras vértebrales. Farms. Drogas.

Banco de Cartagena  
CAJA DE AHORROS  
Interés anual 4 por 100.  
Las imposiciones comienzan a disfrutar del interés correspondiente desde el siguiente día de la entrega en Caja.

## Tire Nacional

Representación de Murcia  
El próximo domingo 10 del actual se celebrarán en el Campo de Tiro de nuevo a doce de la mañana, tiradas a seiscientos metros sobre silencio de pax.

¿Quién inventó la bicicleta?

No es poco difícil el precisar quién fue el verdadero inventor de la primera bicicleta.

Françaises e inglesas reclaman su paternidad, y una de ellas de esos países hay regíones que la piden para sí.

Es una gloria, en efecto, muy digna de desear poseerla, pues ha sido la bicicleta el punto de partida para muchos progresos de la ciencia humana.

El francés Gauthier, de Saint Etienne, inventó en 1885 su bicicleta. Desde luego todo el mundo está de acuerdo en que esa fecha se hizo definitivamente la primera bicicleta.

Como también están de acuerdo en que en 1886 nació por primera vez la calle.

Ahora bien, desde 1880, después de muchas pruebas de transformaciones del gran bici en bicicleta multiplicada, por medio de dispositivos con cadena o con palancas sobre la gran rueda delantera, de donde salieron el Spinx, etc., los ingleses llevaron a cabo con éxito, parece, la primera bicicleta.

Pero, pero... Rousseau, de Marsella, que fué igualmente inventor de un velocípedo náutico de que se habló mucho, habla, en 1878, inventando sobre el mismo principio de la rueda delantera motriz, un pequeño bici multiplicado muy bajo, para atender al inconveniente de la elevativa altura de la silla en los bicicletas ordinarias no multiplicadas.

Y eso, por medio de dos ruedas destinadas situadas exactamente una bajo de otra y unidas de cada lado por una cadena, escondiéndose la más pequeña en el centro de la rueda, es decir, en el medio, y la más grande paseo, provista de pedales.

¿Qué destino? En la misma época un americano de Haverhillton (Nueva Jersey), Mr. Preiss, había hecho construir en Boston su biciel favorito, llamado "Star biciel", que puso de muy bien pasar por haber sido la primera bicicleta con palancas, porque la característica esencial de una bicicleta no es tanto tener las dos ruedas iguales (las bicicletas de errores para entretenimiento mecánico tienen la rueda delantera más pequeña), como el tener la rueda traseera motriz.

Ahora bien, en el Star-biciel americano o biciel invertido, la pequeña rueda era delantera y las palancas de los pies accionaban la rueda traseera.

En América y en Inglaterra, el Star-biciel tuvo un éxito relativo durante unos dos años, después desapareció. Se ignoraba dónde.

Fue entonces cuando en 1880 se construyó en Inglaterra lo que pasa por haber sido la primera bicicleta de la serie definitiva.

Una bien distinta de la actual!

Una gran rueda delantera, como en los antiguos bicicletas, y una pequeña rueda trasera, con, entre las dos, el eje del eje, un piñón a pedalaccionado por una cadena horizontal al piñón trasero,

algo muy semejante a la bicicleta moderna.

La invención pareció un poco ex travagante.

Peró en 1885 (la misma fecha que Gauthier) los fabricantes ingleses Rudge, Hillman y Singer, pusieron en circulación el "Rover", (usada za guerra motriz, exactamente como en la bicicleta moderna) lo que si impidió al periódico "Velocípedas", muy conocido en aquella época, declarar que el "Rover" jamás podría moverse, porque la rueda motriz de una máquina de bici estar siempre situada detrás.

Los bordoleños también reclamaron para sí el privilegio de contar entre ellos al primer constructor.

Es éste un tal Xuan, hombre muy tagareño, y que en los certeos de los socios de Burdeos de 1880 a 1885, era conocidísimo.

Este inventó un velocípedo a dos ruedas sencillamente iguales, con la última motriz, con transmisión por cadena horizontal.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

La puso en circulación por primera vez en el camino de Burdeos a Libourne, en la primavera de 1885.

Yuzas hasta su muerte reivindicó para sí sus prioridades, desde luego con la mirada fija en los ingleses, que querían llevarse esa primacía.

—Excelente; pero...

—Pero, qué...

—Me dejó usted hablar con toda libertad.

—¡Cómo no! ¡Habrá perdido tal vez el aroma!

—De ninguna manera. Es un viaje excelente; sélo que...

—¿Qué?

—No es Château Iquem 1878 Es Sauternes 1882.

—Esta vez se ha equivocado usted, pues yo mismo mandé que subieran Château Iquem.

—No obstante, le garantizo a usted que es Sauternes 1882.

—Usted pordón; pero se equivoca usted de medio a medio. Emilio prosiguió, dirigiéndose al orador:

—¿Qué vivo en ese?

—Sauternes 1882.

Cournel quedó boquiabierto, y exclamó molesto:

—Por qué no hubiste usted Château Iquem 1878, como yo mandé?

Emilio se volvió más colorado que un rosalope, se azoró y acabó por decir, mientras la señora de la casa ponía al rojo vivo:

—He sido la señora..., que me dijo que me cambiara..., que con Santenay habría bastante para el señor.

Seguidamente, anotó orgullosamente que se puede ser buena catadora de vinos y pésimo de mujeres.

ADRIEN VELY.

## UNCATADOR

(CUENTO)

LA VIDA

Visitas a los enfermos

Es una cosa muy madrileña y muy casta, esta de visitar a los enfermos, hasta el punto que hasta el dedo de un pie hasta a los que les duelen los mities.

Y los felices al descubrir su particularidad, gran cultura, e ingenio poco comunes, en cuanto a la señora Segondille, engordaba de satisfacción por su trato con un hombre tan importante como el presidente.

La señora Cournel era bonita, «o más bien», sin dudarlo mucho, i ven que su marido. Es un encantamiento por su belleza, no sin cierto dejadez.

—Bueno —le había dicho Cournel— Cuando venga usted a París, come rá en ese; me propongo darle una sorpresa.

Viso el invierno, y Segondille tuvo que ir a París para defender un pleito ante la Audiencia. Apenas llegó dejó tarjeta en casa del presidente, i que vivía la presiosa Cournel te —se dijo— Pero seguramente le habrá visto, y es muy posible que lo mismo le habrá ocurrido al presidente.

Niños con tipo de «Jockey»

Veo pasar a unos niños especiales, meando y riendo, con su gorra de «jockey», en la cabeza, verdaderos niños con tipo de ecológicos «jockeys».

Su gorra, de larga visera, y su tipo menudo, de nariz aguda es lo que más les caracteriza. Van riendos al sol, legalmente montados en sus horquillas rápidos, que son como los potrillos que que montan con desparpajo.

Estos pequeños «jockeys» galopan

dos en mucha vivencia la calle de la mañana cuando van al colegio con sus libros escenificados en cartón del bebé del brazo.

Tiendas de sombreros

Cada vez surgen más tiendas de sombreros que escogen los platos en

trecevolos o las tiendas estratégicas, en celas de un carácter especial hechas y atravesadas por los que no pasan casi nada.



